

CORREO DEL ORINOCO.

N.º 5.

ANGOSTURA SABADO 25 DE JULIO DE 1818. 8º

TOM. I.

OFICIO DEL GENERAL D. PABLO MORILLO AL MINISTRO DE LA GUERRA EN ESPAÑA.

Excmo. Señor: A mi llegada à Venezuela di à V.E. todos los informes necesarios acerca de la seguridad y tranquilidad de esta parte de los dominios de S. M.—Ló mismo hice respecto de Cartagena, y de todo lo que concierne al Reyno de la Nueva-Granada. Ahora me veo obligado à hacer ver otra vez la urgente necesidad de reforzar el ejército de mi mando y de mandar nuevas tropas à Venezuela.

Las enfermedades habian disminuido mis fuerzas, y estando obligado à mandar tropas al Perú y à Puerto-Rico y dexar guarnicion en las plazas poseidas ultimamente por los rebeldes, las fuerzas de mi ejército han disminuido considerablemente, y puedo decir que mi ejército no es mas que un esqueleto incapaz de hacer el servicio que tiene que hacer especialmente en Venezuela.

Quando tomé la Isla de Margarita, los rebeldes emigraron de esta plaza à Cartagena y Santa Fé de Bogotá en donde disciplinaron tropas para oponernos, otros se fueron para las Antillas esperando lo que sucedió, que mis tropas se disminuyesen para intentar otra revolucion en Barcelona, Cumana, Margarita, y Guayana; y en este proyecto estan ayudados por los malcontentos de Francia, y algunos especuladores de Inglaterra.

Quando tomé à Cartagena los rebeldes emigraron à los Cayos con la intencion de unirse allí para hacer un ataque en el lugar de la costa menos defendido, y si fuesen rechazados, debian contentarse con el pillage y reembarcarse. Con los frutos que saquean, compran fusiles, y estoy informado que tienen un deposito en Puerto Principe como de 12,000: segun lo dixé en mi anterior comunicacion. Por esta exposicion V.E. verá que si los rebeldes pierden terreno, à lo menos concentran sus fuerzas, por cuyo medio están siempre mejor puestos que nosotros en qualquier punto que quieran ocupar.

Ruego à V.E. tome en consideracion, que las fuerzas estacionadas en Venezuela, quando el pueblo reconocia la autoridad del Rey, era doble del número que hay ahora para contrarrestar à los rebeldes; y con todo nuestras tropas estan en campaña aunque muy disminuidas en número y fuerza. Las mismas observaciones se pueden extender à la Nueva-Granada; y por lo que he observado à mi marcha, tengo motivo de creer que la Provincia de Cartagena sera ahora leal; pero las otras solo esperan la oportunidad de poner en execucion sus planes revolucionarios. *Los Curas estan particularmente desafectos, ni uno parece adicto à la Causa del Rey.*

Ya he expresado mis deseos à V.E. de mandar Misioneros, ahora añado la necesidad de mandar igualmente *teologos y abogados de España.* Si el Rey quiere subyugar estas Provincias, LAS MISMAS MEDIDAS SE DEBEN TOMAR QUE AL PRINCIPIO DE LA CONQUISTA!!!

En mi anterior comunicacion hice ver à V.E. que necesitaba tropas para mantener pacífico este Virreynato: ahora repito que ese socorro no se puede dispensar, por que aunque podemos subyugar el pais, no nos podemos fiar ni de las tropas de la division mandada por Calzada, ni de la vanguardia de la orilla derecha del Rio Magdalena por que son compuestas de Criollos que probablemente desertarian y se irian à Venezuela, aumentando asi la fuerza del enemigo. Estas divisiones sin embargo estan compuestas de hombres bravos, capaces de ser disciplinados, y seria mejor mandarlas al Perú en donde serian de mas utilidad, aunque ahora tienen demasiado que hacer en Antioquia, Popayan, y Chocó, todas Provincias rebeldes.

Estas propuestas las hago suponiendo que los refuerzos serán mandados inmediatamente, por que si no se hace ahora, no sé lo que se necesitarà para mantener nuestro poder aqui. Dos puntos de la mayor importancia estan ahora atacados por los rebeldes de Venezuela, Margarita y Guayana.—En Margarita, los rebeldes

son bien mandados, estan bien provistos de todo, y se baten desesperadamente. Las tropas del Rey han sido obligadas à obrar à la defensiva; y si Bolívar llega con su expedicion armada en los Cayos, no sé qual sera la suerte de Margarita ni la de Cumana.

El ataque de los rebeldes sobre Margarita està combinado con el de Guayana, en donde se hallan en muy crecido numero al rededor de Angostura, Capital de la Provincia, y en consecuencia interceptan la remision de ganados, y probablemente obligarán la guarnicion à rendirse sin batirse, por que en esa Ciudad hay un partido à favor de los insurgentes. Yo consideraba la Provincia de Guayana de tanta importancia que me atrevi à observar à S. M. en Madrid, que una vez pérdida, Caracas y Santa-Fé de Bogotá estaban en peligro, y ruego à V.E. que mire los mapas y observe los rios de Orinoco, Apure, y Meta, que son mucho mas navegables que lo que yo pensaba que eran, antes de dexar à Madrid. Las mismas observaciones se pueden extender à muchos rios en los Llanos, en donde los rebeldes tienen el mando absoluto, y nos cortan toda comunicacion con sus riveras, en donde hay ganado à toda discrecion, y en donde las Ciudades situadas en los cerros estan abastecidas.

Los rebeldes en Venezuela han adoptado el plan de hacer la guerra por guerrillas que son fuertes y numerosas, y en esto han imitado el plan seguido en España en la última guerra, y si Bolívar, ó algun otro Gefe de estimacion entre ellos tomara el mando de esas guerrillas, podrian obrar vigorosamente.

Se piensa en España que *el espíritu de revolucion* en este pais esta confinado à pocos individuos, pero es menester desengañar à V.E. En Venezuela especialmente *ese espíritu es general*—Yo no creo que en este Virreynato exista una inclinacion tan fuerte à la rebellion, sin embargo debo insistir en la necesidad de aumentar las tropas. La guarnicion de Cartagena padece mucho de enfermedades; y es menester que las fuerzas militares estacionadas en la Nueva-Granada sean dobles de lo que eran en el siglo pasado.

Si perdemos à Margarita, los insurgentes la fortificarán, y por sus piratas interrumpiran nuestro comercio del Golfo de México. Sera entonces necesario mandar una expedicion para reconquistar à Margarita, y si Guayana es tomada, las dificultades para retomarla seran mayores. Los rebeldes de Casanare y de Tunja se unirán con ellos, y si la Peninsula de Paraguaná en el departamento de Coro es atacada, quedarán muy pocas esperanzas para las tropas del Rey; pero esos peligros no existirán si recibimos refuerzos que de paso puedan conquistar à Margarita, y la parte de la costa ahora poseida por los insurgentes. No quiero aumentar la inquietud de S. M. pero solo hacer ver la necesidad de *redoblar nuestros esfuerzos* para asegurar lo que hemos obtenido ya con tanto trabajo. Con la ayuda de la Divina Providencia hemos podido soportar la hambre y privaciones de toda especie, ¿pero como podremos lisonjearnos de hacerlo siempre? Como se ha hecho ya tanto por subyugar estos paises se debe esperar que se mandarán inmediatamente hombres, fusiles, y municiones para dar un golpe final y obtener la posesion entera de él. Es menester dirigir nuestros principales esfuerzos contra Venezuela. De este pais se provehen las demas Provincias de Oficiales que son los hombres mas atrevidos de la Costa-Firme. En consecuencia es menester que las tropas que obren en Venezuela, sean numerosas, por que la division de Barinas puede ser llamada para Santa-Fé, segun lo indican las circunstancias.

Dios guarde à V.E. muchos años. Quartel general de Mompox
Marzo 7 de 1818.

PABLO MORILLO.

[NOTA.—No habiendo llegado à nuestras manos la *Gazeta de Buenos-Ayres*, en que se publicó este Oficio, lo hemos traducido de la obra interesante publicada en Lóndres el año proximo pasado con el título: "Out line of the Revolution in Spanish America. London, 1817."]

☞ Con la misma fecha contesta el General Morillo à la real orden en que se le mandaba remitirse dos mil hombres à Panamá, diciendo que no solamente le era imposible desmembrar aquella fuerza, sino que necesitaba se le enviase de la Peninsula quatro mil hombres mas para poder conservarse y contrarrestar à los rebeldes. "La correspondencia de todos los Gefes, añade la Gazeta de Buenos-Ayres, manifiesta esta misma debilidad y los sobresaltos que les causan las tentativas resueltas y vigorosas de los patriotas." Si esto confesaban à los principios, quando solo se habian batido con algunas guerrillas mal armadas, ¿que será aora despues de tantos y tan sangrientos combates, y quando nosotros obramos con arreglo à un plan, baxo la direccion de un Gefe Supremo, y teniendo un Ejército bien organizado?

Aunque estos documentos y algun otro que insertaremos en nuestra Gazeta, son ya muy conocidos en Europa y han dado motivo à varios discursos políticos muy interesantes à la gran Causa de la Independencia, se hace necesaria su publicacion para analizarlos, como hemos ofrecido, y hacer ver à los Americanos de qualquier partido lo que deben esperar del Gobierno Español; y à los mismos Españoles de la Peninsula el abismo en que los precipitarà su apatía en tolerarlo:—

Extracto de la Gazeta Extraordinaria de Caracas del Viernes 27 de Marzo de 1818. [N.º 180.]

Oficio del Excelentísimo Señor General en Gefe al Capitan-general interino

Despues del aviso que di à V.S. à la una de la noche del dia de ayer, quando me apoderé de este Pueblo, continuó el ejército siguiendo el movimiento de la vanguardia, que constantemente se fué batiendo con los enemigos hasta el sitio llamado la Puerta, donde se hicieron firmes, reuniendo todas sus fuerzas que ascendian à 1500 hombres de infanteria y 1200 de caballeria.

Las tropas de vanguardia, a las ordenes del Brigadier Don Francisco Tomas Morales, pelearon valerosamente largo rato contra todo el grueso de los rebeldes, interin alcanzaron a llegar los demas cuerpos del ejército, que no fué posible marchasen tan velozmente; pero al presentarse el Regimiento de la Union, el 6.º esquadron de artilleria, el batallon de Pardos de Valencia, todo plegó delante de nosotros. Los enemigos fueron arrollados, batidos, y dispersos completamente, y ya no tuvimos obstaculo ninguno en nuestra marcha. El regimiento de Navarra, y otros cuerpos, no entraron en accion. El campo quedó cubierto con mas de 400 cadáveres enemigos, con todas sus armas, municiones, bagages, banderas, armerias, Estado-mayor, Secretarias, &c. que han caido en nuestro poder. Aun no puedo decir à punto fijo el número de estos efectos, porque se estan recogiendo, y deben cogerse muchos mas al enemigo en su fuga. Este va en la mayor dispersion, y los hemos visto desaparecer trepando por los altos cerros que están à derecha é izquierda del camino, despues de arrojar las armas, siendo muy perseguido muy de cerca por nuestras tropas en la direccion de San Juan de los Morros, à pesar del cansancio de ellas, y de la falta de calzado.

Llevan heridos à sus Generales Urdaneta y Valdés, y quedaron muertos en la accion el Coronel-general Ingles Donald, empleado en el Estado-mayor: tres Oficiales mas de este cuerpo, y varios extrangeros. Lo que noticio à V.S. para su inteligencia y satisfaccion, y los de los fieles habitantes de estas Provincias.

Dios, &c. Quartel general de la Villa de Cura 17 de Marzo de 1818.—Pablo Morillo.—Señor Don Juan Bautista Pardo.

O T R O.

El Coronel Don Rafael Lopez Comandante general de la vanguardia de la 2.ª division, con fecha de 19 del actual, desde el Cayman, me dice lo que copio:—

"Excelmo. Señor: Anoche à las 8 de ella recibí Oficio del Capitan Salgado en el sitio Guadalupe en que me comunicaba la plausible noticia de haberse V.E. cubierto de gloria en el sitio de la Puerta. En el momento puse mi division en movimiento para San José de Tisnados, y en la mañana de hoy sali de este Pueblo para ocupar el camino de Calabozo, y recoger los muchos dispersos, que por él se retiraban. Con este objecto adelante una guerrilla sobre el paso del Cayman, y à las doce del dia divisó una partida enemiga de 70 infantes, à los que cargaron 18 carabineros, matandole 10 hombres, y haciendole 51 prisioneros con 41 fusiles. En mi marcha à este punto se me present Patricio Josef vecino de San José con un oficial y 12 soldados que habia cogido por estas inmediaciones. Por los prisioneros que hizo la guerrilla fui avisado que en la Laguna de Anton Perez habia 200 hombres de caballeria y algunos infantes, los que me

propuse coger esta noche, para cuyo efecto me movi del campamento à las 8 de ella; pero à media-legua de camino le encontré, y habiendome dado el quien vive, los cargué inmediatamente, puse en dispersion, matandoles mas de 50-hombres y porcion de prisioneros, que aun se están cogiendo. Mi pérdida ha consistido en dos muertos, un Capitan extraviado, y se heridos: entre estos el Subteniente de Navarra D. José Ventur Bénites. He interceptado un Oficio de Monagas desde las Laza en que avisaba al Comandante de estas tropas que es un ta Blanco, que se marchaba al Rastro, y que se retirase por hallarme yo en San José. Entre las Platillas y las Hartas tengo una partida para que persiga à los dispersos, y anoche el Capitan Salgado tenia en su poder once. Mañana espero coger muchos prisioneros de los dispersos que por aqui han quedado."

Con fecha del 20 me participa el Brigadier Latorre que conse quente al aviso del Coronel Lopez se ponía en marcha con direccion à Calabozo, y que las partidas en varias direcciones, le avisaban haber cogido varios dispersos del enemigo. Todo lo que comuniqué à V.S. para su inteligencia y satisfaccion, haciendolo notorio à las tropas del Rey, y fieles habitantes de esa Capital con el mismo obgeto.—Dios, &c. Quartel general de Valencia 23 de Marzo de 1818.—Pablo Morillo.—Señor Don Juan Bautista Pardo.

Las carceles de los Pueblos, en cuyos distritos ha estado el teatro de estas derrotas, están llenas de los dispersos, que se recogen diariamente de los montes por las numerosas partidas que se han destinado à este efecto. Es la primera vez que se ha visto un ejército en la Carcel.

☞ NOTA DEL REDACTOR.—Como estos son todos los partes de los Cabecillas Españoles. Basta compararlos para convencerse de que son un tejido de imposturas y falsedades, que solo merecen el desprecio de los que saben leer con juicio y reflexion. Señor Morillo, hasta para mentir se requiere arte, y sin ella jamas saldrá Vmd. de la clase de un embustero ordinario, que se desmiente à cada paso y se contradice à sí mismo. Veamos si esto es lo que à Vmd. le sucede en sus Oficios.

Dixo Vmd. en el de 16 de Febrero que todas las fuerzas de nosotros, los REBELDES, compuestas de dos mil caballos y mil quinientos infantes lo atacaron en Calabozo; que Vmd. tuvo alguna pérdida; pero que la nuestra fué, como de rason, mucho mayor.

Dixo Vmd. en el de 17 del mismo que nos habia derrotado en el Sombrero, que por poco no acaba con los restos de la República, que nos mató mas de 400 hombres y nos hizo multitud de prisioneros.

Dixo Vmd. en el de 19 del mismo que habia tenido noticias positivas de que nuestra pérdida en el Sombrero habia sido horrorosa, y que se nos habia desertado la mayor parte de la poca infanteria que nos quedó despues de la accion.

Dixo Vmd. en otro Oficio, que no tengo à la vista, que de esa poca infanteria habia destruido en la Cabrera un batallon, sin duda el último, y batido toda nuestra caballeria.

A los quatro dias de hallarnos en tan desesperada situacion, destrozada la mayor parte de nuestra caballeria, perdida casi toda nuestra infanteria, y reducidos à la minima expresion de miserable clusma de hombres perdidos, por servirme del lenguaje de galera de Su Excelencia el General Morillo, tuvo à bien él mismo, en la efusion de su filantropia, restituirmos no solamente toda nuestra infanteria sin que faltara un hombre; sino tambien la mayor parte de nuestra caballeria. Es el caso que S.E. queria divertirse volviendonos à matar, para congraciarse con su amo, y ofrecer un nuevo asunto à la elocuencia de quartel de invadidos, en que pudieran lucir sus terminos favoritos de rebeldes, picaros, bandidos, facinerosos, canalla, y acaso otro mas sonoro, mas fuerte, muy castellano, y eminentemente militar que S. E. pronuncia con envidiable energia, y que puede ser à un tiempo el consonante y el premio digno de su trabajo.

Pero volviendo à nuestra cuenta necrológica y liquidandola como buenos amigos, sin reparar en la bagatela de doscientos ó trecientos muertos mas ó menos, no puedo abonarle à Vmd. las partidas de difuntas de infanteria desde Calabozo hasta la Puerta, por que Vmd. mismo nos acaba de decir que no hay palabra de verdad en quanto habia escrito sobre el particular. Si, mi querido, Vmd. se ha desmentido imbecilmente, por que decir que en la Puerta teniamos los 1500 hombres que en Calabozo, es lo mismo que decir que mi General mintió el 16 de Febrero, mintió el 17, mintió el 19, y mintió tambien à mediados del siguiente mes, el 13 ó el 14. Este es el caso identico del embustero de una Comedia antigua, y Vmd. esta expuesto à que le digan como à él.—

"Vous mentés à présent, ou vous mentiez tantôt."

No hay medio, mi querido, ó miente Vmd. ora ó mintió entonces, á menos que Vmd. no se resuelva como los embusteros veteranos á lo que llaman los Franceses payer d'effronterie, y salte atrevidamente sus mentiras pasadas con otra mayor de fresca data, jurando y perjurando que habíamos recibido refuerzos de infantería, aunque no se haya visto un Soldado de esta arma en los Llanos, sino los que se presentaron delante de Calabozo.

Por lo que hace á la caballería, solo recibimos en el Hato de San Pablo un refuerzo de 500 hombres, que nos trazo mas daño que provecho, por que ni Oficiales ni Soldados podian compararse con los bravos de Apure, que en número de mil habian marchado con los Generales SEDEÑO y PAEZ á tomar á San Fernando y á cortar á su guarnicion el paso por Sa. Jaime. Tamoién se desmembraron entonces del Ejército mas de 400 hombres de infantería. Todo esto consta en nuestros Boletines; no lo discurrimos ora por disminuir el número de nuestras tropas en la batalla de Semen, que Vmd. llama de la Puerta, prefiriendo el nombre de un lugar inmediato al propio del sitio de la accion. Lo cierto es que nosotros no tuvimos en ella mas que mil hombres de infantería y otros mil de caballería, y qualquiera que lea con reflexion nuestros Boletines anteriores puede convencerse de que no podiamos tener mas.

Hablemos claro, Señor Morillo: en la batalla de Semen ó sea de la Puerta no hubo tales quatrocientos picaros tendidos en el campo: no hubo tales rebeldes arrollados, batidos y dispersos completa ni incompletamente: no hubo tales equipages cogidos, ni tal Estado-mayor, ni Secretarías, ni armerías, (chirimías, algaravías, folías, tonterías que á Vmd. se le han metido en la cabeza á favor de la consonancia): no hubo en fin tal facilidad de marchar expeditamente su ejército sino por su retaguardia. El único equipage cogido fué el del Gefe Supremo que por haberse él avanzado mucho, se le extravió la noche antes. En una palabra, Señor Morillo, Vmd. perdió la batalla, y nosotros el fruto de ella. La causa no la hemos ocultado. Fué por que huyendo sus bravos de Vmd. en completa dispersion, se dispersaron tambien los nuestros en su persecucion, y dando con una fuerte reserva en buena formacion, á tiempo que se volaban algunos cazones de municiones que Vmds. abandonaron descubiertos, se consternaron, y corrieron atravesando un large espacio y luego el campo de batalla, á ocupar sus primeras posiciones, en donde Vmds. no se atrevieron á atacarlos, bien lejos de perseguirlos.

Pero, mi General, ¿no tuvo Vmd. algun muerto en la accion, ni otro herido que Vmd. mismo? Alabo la modestia de no nombrarse en su Oficio; pero no me parece justo haya Vmd. privado de los honores de su Gazeta á los bravos imbeciles, que derramaron su sangre aquel dia por el AUGUSTO RESTAURADOR DE LA INQUISIcion, DEL TORMENTO, DEL DESPOTISMO ABSOLUTO, y de otras Instituciones saludables, que son la base de los verdaderos placeres y solida felicidad social. Entre ellos merecian un lugar muy distinguido los soldados del cuerpo de Morales y Calzada, por la mayor parte americanos, que peleando heroicamente, quedaron casi todos tendidos en el campo. Merecenlo tambien los del Regimiento de la Union, del 6.º squadron de Artillería y del batallon de Pardos de Valencia, que tuvieron la misma suerte. El Regimiento de Navarra logró escaparse, por que hallandose á media-legua de distancia, se apoderó de un desfiladero para impedir la persecucion de sus compañeros fugitivos.

Esto es lo que ha pasado y que Vmd. no pudo ver porque en lo mas fuerte de la accion lo sacaron medio muerto del campo de batalla.— En el estado en que Vmd. se hallaba al siguiente dia, es muy natural que sus amigos le ocultasen lo sucedido, y que le diesen á firmar el Oficio de que se trata, como un lenitivo al dolor de su peligrosa herida. ¿ En que perplexidades se vería el ilustrado y juicioso General Pardo entre lo que él sabia tan bien como toda la Ciudad, y lo que leía atonito en el parte oficial? Acaso es esta la razon porque contra toda costumbre retardaron nada menos que diez dias su publicacion, dando una Gazeta doblemente extraordinaria, asi por que ya no la esperaba nadie, como por la ridicula novedad del contenido.

Aora que Vmd., ya mas restablecido, se halla seguramente bien informado de lo que pasó en la Puerta, espero de su bondad me permita le pregunte, si no fué mucho mayor el número de sus muertos que el que nosotros, por no parecer ponderativos, anunciamos en nuestro Boletin. Quantos prisioneros hemos cogido despues en diversos puntos, quantos informes hemos tenido de su ejército convienen en que de las columnas de Calzada y Morales perecieron mas de 700 hombres: que los Regimientos de Victoria y Barinas ya no existen:—

que de Húsares, Dragones y Lanceros no han quedado 60: que el de la Union se halla reducido á 20, y el de Navarra que trazo Canterac con 1600 plazas, no tiene ni 200, siendo con todo eso el cuerpo mas fuerte de los pocos que faltan por exterminar para que Vmd. concluya con su expedicion.

Pero si acaso le han hecho creer á Vmd., que mas de 1300 hombres que habrá echado de menos, murieron de fiebre amarilla, y le queda todavia alguna incertidumbre sobre su derrota, ó la nuestra, no tiene mas que reflexionar, como antiguo militar y portador de un sable, si ha visto jamas ú oido leer que un ejército destrozado, fugitivo, disperso, sin Estado-mayor, sin bagages, sin armas ni municiones, sin secretarías ni armerías, sin pitos y sin flautas, se mantenga inmóvil á dos jornadas del campo de batalla en una inmensa llanura y en sitio enteramente abierto, y vuelva á los diez dias á atacar al enemigo, lo persiga una larga jornada, lo bala completamente en una posicion formidable, y lo obligue á retirarse 40 leguas. Esto es lo que nosotros hicimos en Ortiz, en donde no pudiendo maniobrar nuestra caballería, tenía el Brigadier La'orre sobre la ventaja del sitio la de la enorme superioridad de su infantería en número y en disciplina. Acaso habremos perdido tambien esta batalla en la Gazeta oficial de Caracas, como escriben de las islas que hemos perdido la de Cogue. Me acuerdo á este proposito del gracioso artículo de una gazeta antigua de la ciudad de Roma: "Sabemos por las gazetas de Paris que el Cardinal Mazarini ha muerto aquí en Roma."

Precisamente acabando de escribir este pasage, entraron en mi cuarto algunos muertos escapados ultimamente del vasto cementerio de la Gazeta oficial de Caracas. Son estos el General Torres, los Coroneles Santander, Salom, Manrique, y el Teniente-coronel Piñango, los que denunció á Vmd. para que los vuelva á hacer matar, ó experimentar la clemencia del Rey en la forma acostumbrada, si los llega á coger. Perdone Vmd. que no me detenga en hacerle ver las impudentes mentiras que entre algunas verdades se encuentran en el largo parte de la batalla del Rincon de Tismados, en que murieron los Gefes que acaban de visitarme, y de reirse conmigo de la estólida sandez de que el Gefe SUPREMO se disfrazaba con un casco brillante y único en el ejército que lo hacia necesariamente mas visible y mas conocido en todas partes. Ya habia yo observado en algunos escritos oficiales que Vmds. no conocen muchas veces el valor de las palabras; pero jamas pensé llegarán al extremo de usar el verbo disfrazarse en la acepcion de mostrarse.

El derecho de represalias nos autoriza á tratarlos á Vmds. como Vmds. nos tratan á nosotros; á volverles insulto por insulto, injuria por injuria, improprio por improprio, y á hablarles en su propio lenguaje, aunque con menos rudeza y menos grosería. Puede ser que exponiendolos á la irrision del mundo, llegue á excitarse en Vmds. algun sentimiento de pudor, y comienzen á conocer el precio y mérito de la decencia, ya que son incapaces de conocer el de la humanidad.

Señor Morillo! No se habla en una gazeta como se habla en un cuartel, y la dignidad del público exige que Vmd. nos trate en su presencia de otro modo que nos trataria en la de sus lacayos y de su cocinero.

—o—

Continuando la Gazeta de Buenos-Ayres en publicar los papeles interesantes interceptados á los Españoles por los corsarios de aquella República, trae la siguiente posdata de una carta del General Morillo.

Van las adjuntas Proclamas. No hay remedio es preciso que la Corte se desengañe, pues no cortando la cabeza á todos los que han sido revolucionarios, siempre darán que hacer, asi es que no debe haber clemencia con estos picaros.

Y las Proclamas, á juzgar por las fechas de la correspondencia, eran dirigidas á que los Santaferenses se aprovecharan de la clemencia del Rey, de que han quedado bien escarmentados, al mismo tiempo que fallaba no se debía tener con tales picaros! —¡ Que contraste entre el lenguaje público y el reservado de este digno Representante de un Gobierno tan perfido como vengativo y sanguinario.

La misma Gazeta contiene la siguiente carta, por donde puede

formarse concepto del modo con que Morillo y sus satélites gobiernan à Caracas:—

“ Señor Marqués de Casa Leon. = Pueblo del Calbario 3 de Enero de 1816. = Mi amigo : Supongo ya en poder de Vmd. mi anterior que escribí en Caracas por el mes de Setiembre, de donde salí empalagado de ver y oír desatinos, proyectos y planes de alta política, con el objeto que apunté à Vmd. de redondear mis cosas; pero apenas llegué al llano quando empezaron de nuevo à llover nuevas tentativas de los amos de la caña hueca, tratando de incomodar à toda la gente de balandran. Primera petición: venga el sello, archivo, y enseres de la difunta. Segunda: manda el GRAN SULTAN que se reúnan VV. SS. en la plaza de Puerto-Cabello: ¿para que? eso yo no lo sé: él lo manda y se ha de hacer lo que él manda tuerto ó derecho. Pero à mi me han silenciado esta orden de la Puerta Otomana hasta la extrema, pues solo se me ha hecho saber en 28 de Diciembre proximo pasado y à los compañeros à mediados de Octubre.— Sin duda temian la contestacion que les he dado de que la Audiencia no puede reunirse sin nueva orden del Rey, y que es inutil mi comparecencia en aquel punto: yo creo que sus animos son otros, pero me he hecho el sueco para quitar el golpe.— Ha llegado el caso hasta notificarme de que me presente en Puerto-Cabello à dar razon à aquel Comandante de ciertos papeles sin designar quales, y el Señor Moxó firma la orden como si se tratara de un cabo de esquadra.— Viendo el tono tan alto que ha tomado esta gente confundiendo mi moderacion con el miedo que nunca les he tenido; me ha sido preciso representar al ministerio claro: sin que me aterre el hermano mayor-domo. Siento que la premura del tiempo no me de lugar de incluirle à Vmd. una copia; pues mi papel contiene especies que pueden hacer al caso; pero segun creo no le será dificultoso el conseguirlo en la fuente. Y quiza à la hora de esta me estan preparando el barco para que vaya personalmente à llevarsela, en cuyo caso comeremos juntos los nabos de Foncarral y nos daremos muy buenas panzadas de murmuracion, y procuraremos hacer à esta canalla todas las cosquillas posibles. Ellos vienen en el entender que todos los que estan en Indias son Indios; y qué sabemos si les saldrà el sueño del perro? En fin yo pienso torearles lo preciso para que no me hagan pasar frio, y qué en llegando la primavera..... à Madrid por darme un verde, y cantar feo.— Cuidese V. mucho, que en habiendole salud lo demas es tolerable, y à nosotros no nos incomodan tanto los viages como hechos à los trabajos del campo como à los maricas ciudadanos perpetuos. En fin segun veo las cosas puedo despedirme hasta que nos veamos en esa corte; pues son muchos los que por distintos fines tienen interés en hacerme viajar, unos porque no les incomode en la pacífica posesion de hacer quanto se les antoje, otros porque no me ria y murmure de sus planes de robar como antaño y alguno porque no siga mi empeño de division de bienes de mi suegro cuya solicitud tengo en planta. Pero en fin veremos como nos entendemos, pues yo no pienso dexarme engañar de intriguillas indecentes manejadas per cierta masoneria que he descubierto por una casualidad, leyendo papeles viejos — A Dios amigo mio hasta la vista. Si el Señor Don Esteban se hallase en compañía de V. puede hacerle presente mis recuerdos y y fino afecto que les profesa à ambos.

“ IGNACIO XAVIER DE UZELAY.”

Angostura Sabado 25 de Julio de 1818. 8°.

EL Domingo 12 del corriente à la doce del dia hora en que el Gefe SUPREMO recibe à las Autoridades Civiles y à los Generales y Gefes del Ejército y de la Marina, el Almirante de la República, LUIS BRION, tuvo el honor de presentar à S. E. al Señor B. IRVINE, Agente de los Estados Unidos de Norte-América, que habia conducido desde la Margarita à bordo de su buque. El Gefe Supremo se adelantó algunos pasos à recibirle, y dandole asiento à su derecha, le manifestó de quanta satisfaccion era para el Gobierno y Pueblo de Venezuela ver en su Capital à un Agente del Gobierno y del Pueblo por quien hemos tenido siempre los sentimientos de la predileccion mas cordial, qualquiera que fuese el objeto de su Mision. El Señor Agente de los Estados Unidos respondió en los terminos mas expresivos y satisfactorios, y despues de algunos

discursos análogos à las circunstancias del dia con el Gefe Supremo, presentó sus Credenciales que el Gefe Supremo, despues de llevarlas al pecho en señal del mas afectuoso y alto aprecio, las pasó al Secretario de Estado. El Señor Agente del Norte-América se retiró poco despues acompañandole el Almirante de la República, y recibiendo del Gefe Supremo las mismas atenciones de etiqueta que à su entrada. En seguida se despidieron las Autoridades Civiles y Militares, y el Gefe Supremo pasó à su Gavinete con el Secretario de Estado.

Al anochecer del mismo dia dió el Gefe Supremo en obsequio del Señor Agente IRVINE un banquete à que asistieron las Autoridades, los Generales y Gefes del Ejército, y algunos Ciudadanos distinguidos, y en que reinaron la sencillez, la franqueza y la fraternidad Republicana. Todos los sentimientos que se manifestaron en los brindis, fueron filantropicos y liberales, y nadie podia contener en su corazon los ardientes votos que hacia por la amistad y por la union eterna de la América del Norte con la del Sur. Es increíble el entusiasmo que inspiraron los brindis del Gefe Supremo à la Salud del PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS JAMES MONROE, una vez el Soldado y siempre el Abogado de la Libertad, y el que dió en correspondencia el Señor Agente de los Estados Unidos: *Al suceso y perpetuidad de la REPUBLICA de VENEZUELA*, que comparó à un lucero naciente que disipa las tinieblas y auyenta la tiranía.

En Suma la satisfaccion que reinaba en este Convite, solo puede compararse à la que experimentan quando inesperadamente se reconocen y se abrazan dos hermanos.

Las Cartas de las Islas dan por cierta la guerra de que hace tanto tiempo se veía amenazada la España con los Estados Unidos de Norte-América. Añaden que esta Potencia habia ya ocupado las dos Floridas, suceso que el estado en que se hallaban los negocios, el poder de nuestros hermanos del Norte, y la notoria debilidad unida à la insolencia del Gobierno de Fernando hacen mas que probable. Acaso jamas se ha presentado en política un contraste como el que dos años enteros se ha visto entre la conducta de los Estados Unidos y la de la España de Fernando 7°.— Era el fuerte, era el poderoso el que guardaba miramientos y consideraciones con el debil y con el miserable, que en la necesidad de ser humilde se engréa à ser injusto é imperioso. Nada mas exigí el Gavinete de WASHINGTON del de Madrid sino que tuviera honor y cumpliera por su parte con los tratados así como él los habia cumplido por la suya. Pero la España olvidandose de que el siglo de Fernando VII. no es el de Carlos V., lejos de satisfacer à tan justa demanda, solo ha contestado en dos años con nuevos agravios y nuevas arbitrariedades, y temiendo siempre la guerra, y suspirando por evitarla, jamas ha podido recabar de su orgullo la moderacion necesaria para dar un solo paso por el recto camino que debia conducirla al termino deseado.— El siguiente Oficio del Gobernador de Puerto-Rico, interceptado por los corsarios de Buenos-Ayres y publicado en la Gazeta de aquella Capital, comprueba esta asercion, y basta para dar idea del singular caracter del Gobierno de Fernando:—

“ Muy reservado Número 3.

“ Excmo. Señor.—Reciví la real órden que me comunicó V.E. con fecha de 20 de Diciembre último relativa à las prevenciones y precauciones con que debemos estar respecto à los Anglo-américanos por los recelos de rompimiento, procediendo con cautela de modo que no se alarmen, y aceleren un rompimiento que debemos por todos medios evitar.

“ Estoy enterado y me conduciré con la prudencia que corresponde para la seguridad y defensa que permite nuestro estado bien repetido à esa superioridad por la falta de situados y de las demas auxilios pedidos con oportunidad, y reysterado en mi n° 143.

“ Dios guarde à V.E. muchos años Puerto-Rico 3 de Marzo de 1817.—Excmo. Sr.—*Salvador Melendez.*—Excmo. Sr.—Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.”